

I Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología
XVI Jornadas de Investigación Quinto Encuentro de Investigadores en Psicología
del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos
Aires, 2009.

El olvido en las instituciones: análisis de un caso.

Heuguerot, Cristina.

Cita:

Heuguerot, Cristina (2009). *El olvido en las instituciones: análisis de un caso. I Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XVI Jornadas de Investigación Quinto Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-020/33>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eYG7/EMV>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

EL OLVIDO EN LAS INSTITUCIONES: ANÁLISIS DE UN CASO

Heuguerot, Cristina

Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación,
Universidad de la República. Uruguay

RESUMEN

El trabajo se enmarca en una investigación de mayores proporciones, realizada desde la UNOD, en la FHCE, para construir una psicología institucional, crítica, compleja, hermenéutica, con metodología cualitativa. Se analiza aquí, el sentido y el significado del olvido en las instituciones a partir de la obra del Ingeniero Gregorio Helguera (1895-1977) en la Universidad del Trabajo del Uruguay, (hoy CETP) organismo estatal de educación técnica. Allí, ha sido docente con prácticas muy innovadoras y creativas, de acercamiento al medio rural y precursor de la extensión en docencia. Ha sido dirigente del organismo por más de 40 años representando a las principales agremiaciones rurales, incluso Director General, período en el que firma un primer convenio con la Alianza para el Progreso. Asimismo, profesional experto, reconocido internacionalmente en forestación, sobre todo de eucaliptos; reclamó infructuosamente durante medio siglo la aprobación de una ley nacional forestal. Sin embargo, el colectivo institucional y el país no lo recuerdan; lo que es curioso, dado el importante proceso de forestación actual. Las reflexiones develan en ese ocultamiento, el atravesamiento de factores coyunturales del país, con la novela institucional y con recuerdos encubridores, aspectos que podrían explicar el funcionamiento del olvido en los colectivos.

Palabras clave

Psicosociología Institución Olvido Identidad

ABSTRACT

FORGET IN THE INSTITUTIONS: ANALYSIS OF A CASE

The work is part of a larger investigation, carried out since the UNOD in FHCE to build a psychosociology institutional, critical, complex, hermeneutics, with qualitative methodology. We analyze here, the meaning and significance of neglect in institutions from the work of the engineer Gregory Helguera (1895-1977) at the University of Uruguay Labor (CETP today) state agency for technical education. There has been very innovative teaching practices and creative approach to rural and forerunner of the extension in teaching. He has been leader of the agency for over 40 years representing the major rural agremiaciones, including Director General, during which signed a first agreement with the Alliance for Progress. Also, professional, internationally recognized forestry, especially eucalyptus, called unsuccessfully for half a century the adoption of a national forest. However, collective institutions and the country does not remember him, what is curious, given the important process of ongoing afforestation. The thoughts unveiled in this concealment, the passage of economic factors in the country, with the novel institutional memories and accessories, both of which could explain the omission in the collective.

Key words

Psychosociologie Institution forget identity

El trabajo que se presenta forma parte de una investigación de mayores proporciones que se viene desarrollando desde hace varios años. El campo de problemas en análisis es el Consejo de Educación Técnico Profesional (CETP-UTU[i]), la institución estatal que en Uruguay brinda educación técnica y tecnológica desde hace más de 130 años. La perspectiva de análisis se posiciona en un enfoque psicossociológico, de carácter crítico hermenéutico, interdisciplinario, complejo, con una metodología cualitativa. En esta visión, la historia institucional es una dimensión relevante

que permite localizar temas, sujetos, problemas que pueden explicar el estilo y la cultura institucional en una perspectiva de larga duración. También, permiten comprender problemáticas actuales. Se investiga aquí, la figura y la obra del Ingeniero Agrónomo uruguayo Gregorio Helguera (1895-1977) en la institución mencionada. Se ha recurrido a distintas fuentes: documentos de archivo existentes en la institución, entrevistas semiestructuradas con familiares directos y documentación variada que los mismos han facilitado. El análisis ha permitido la aparición de algunas interrogantes que explican el título de este trabajo. Es que, a lo largo de su vida el Ingeniero Helguera se ha destacado, fundamentalmente en tres grandes áreas: ha sido un experto forestal con reconocimiento internacional; ha tenido un vínculo muy profundo y duradero con el CETP-UTU en el que ha ejercido funciones directivas relevantes. Asimismo, ha desarrollado una actividad docente permanente en distintos ámbitos, basada en una didáctica creativa e innovadora. La simple enumeración de esas diversas facetas de su obra explica la curiosidad de la autora de esta investigación, por develar el sentido de ese acto fallido de que ha sido objeto. Es que, es inexplicable que tanto, el CETP-UTU como el país, lo hayan relegado al olvido; sobre todo en el momento actual en que un gran proceso de forestación parece estar cambiando el paisaje del Uruguay. En el CETP fue al mismo tiempo, docente y directivo. En principio, fue el primer profesor agrario del organismo. Su actuación en la Escuela Nacional de Industrias[ii] comienza - según relata en su curriculum vitae- al ingresar "... por concurso el 7 de marzo de 1922 iniciando la enseñanza agraria en la Institución, en el cargo de Profesor encargado de la Cátedra Ambulante de Industrias Agro-pecuarias, servicio que al disponer de un vagón de pasajeros, especialmente adaptado y alquilado al Ferrocarril Central; de un ayudante, el Sr. Protasio Arfil y del material necesario para la enseñanza teórica-práctica a productores rurales, pasó a llamarse Escuela Agraria Ambulante." [iii] El mismo informa que "Los cursos versaban sobre conservación de frutas y legumbres, apicultura, industria lechera (fabricación de quesos y cremaría) vitivinicultura, etc." [iv] Esta experiencia continua hasta 1924 se complementó, luego, con la publicación de folletos e "instrucciones sobre diversos temas agrarios." Al crearse nuevas Escuelas Agrarias fue designado Sub-Inspector (1934) y luego Inspector Agrario. Será, al mismo tiempo, profesor de silvicultura en la escuela de Maldonado, que él mismo había iniciado en 1934. [v] En cuanto a su didáctica, la "Cátedra Ambulante de Industrias Agro-pecuarias", ya mencionada es, una innovación que el Uruguay parece haber olvidado entre las prácticas imaginadas en educación formal. El uso de un ferrocarril, convertido en aula-laboratorio-biblioteca-taller; es una experiencia que lamentablemente no ha continuado y tampoco suele ser recordada. Esa unificación del espacio que permite concebir como unidad: el lugar de la reflexión, la acción, la experimentación y la producción conjuntas de los productores, es en la educación técnica del país, un ejemplo que no tiene antecedentes. Pero ese dispositivo que unificaba tantas dimensiones habitualmente fragmentadas en la educación formal, se complementaba con otra amplia ventaja: era móvil, es decir, tenía la capacidad de acercarse a los productores y a los jóvenes del medio rural, en aquél lugar en que existiera una demanda. Así, otra innovación, es decir, el uso de un medio de comunicación como el ferrocarril, con fines didácticos y productivos; pero acercando el saber, generalmente concentrado en la capital, al medio rural. Pero la innovación mayor, podría estar en esa vocación de servicio que parece haberlo caracterizado, al ser, probablemente, uno de los primeros universitarios que ha ejercido docencia formal dentro del medio rural, directamente a los productores. Hay que recordar, que en Uruguay, recién la Ley Orgánica Universitaria aprobada en 1958, establecerá la "extensión" como uno de los pilares que sostiene la docencia universitaria. En ese momento, hacía 32 años que Helguera la había practicado desde el CETP-UTU; por ello se puede afirmar que ha sido un precursor de la misma. Esta didáctica que lo caracteriza se fundamenta, según sus expresiones reiteradas, en tres grandes ejes: Lo que él denomina en sus memorias "Enseñanza extensiva"; "un profundo acercamiento de la institución educativa al medio productivo y empresarial" y "enseñar produciendo." La enseñanza extensiva es una labor de difusión que Helguera realiza desde la institución, poniendo sus conocimientos y la estructura

organizacional al servicio de las empresas, los productores y los particulares. Otros medios, además de la cátedra ambulante ya descrita, servían para impulsar esa particular didáctica: volantes, conferencias, correspondencia, atención personalizada, en el medio rural. Así, un proyecto de 1937 impulsado por la Dirección General de la Enseñanza Industrial (hoy, CETP-UTU) elabora y publica 16 cuadernillos de difusión gratuita para orientar en relación con el ámbito de la madera, a los productores rurales. En ellos Helguera difunde sus conocimientos prácticos sobre distintos temas. En una de estas publicaciones[vi] finaliza diciendo: “esta publicación no tiene por objeto indicar en todos los detalles como deben hacerse las plantaciones, sino simplemente llamar la atención sobre la conveniencia de hacerlas en forma racional, siguiendo las normas que nos ofrece la experiencia hecha en el país, pero si el lector tiene interés en conocer cualquier detalle, ya sea sobre árboles, formación o explotación de montes, o sobre conservación, calidad o aplicaciones de maderas, puede dirigirse verbalmente o por escrito, a la DIRECCIÓN GENERAL DE LA ENSEÑANZA INDUSTRIAL, calle San Salvador N° 1674, donde será debidamente atendido. En esta visión de una docencia formal pero practicada en dispositivos creativos, realizada extramuros; toda posibilidad de acercamiento al medio productivo y empresarial era estratégica. Por eso en una publicación de la institución (Revista Voluntad) se relata con detalle, la primera de sus clases: “La primera clase de esta cátedra ambulante que tuvo lugar en la granja del Sr. Carlos Gilardo...trató sobre vitivinicultura. Concurrieron a esa primera clase unos cuarenta vecinos de aquella localidad y de sus alrededores (...) aprovechando la época favorable y el hecho de que en dicha granja esté en preparación la elaboración del vino (...) el profesor hizo varias experiencias prácticas...” (p. 51) Según parece, el proyecto consistía en dictar una clase semanal, dado que algunos productores vivían muy lejos; y la idea era alternar los conocimientos: “conservación de frutas y legumbres, apicultura, industria lechera (fabricación de quesos y cremería)” hasta completar un ciclo de dos o tres meses para luego trasladarse a otros departamentos, siempre ajustando la enseñanza a la realidad y a las demandas de la producción local. Esta idea eminentemente práctica, se entrelaza así con una didáctica que defiende el “enseñar produciendo”. En dispositivos como los que Helguera viene trabajando, orientado al medio rural y enseñando a productores; esa posibilidad parece simple. Pero, lo difícil era trasladar esta idea a otros dispositivos y a otros medios, como la ciudad. Algunos años después, siendo Director Interino de la institución afirmará con convicción: “...No se ha podido lograr que nuestro alumnos hagan práctica en talleres particulares; y sin actuar en los trabajos de producción, no es posible lograr que al egresar estén en las mejores condiciones de responder en hábitos y aptitudes a las exigencias de la industria. Creo inconveniente, el trasplante sin transición de la escuela al taller, es decir, del taller de enseñanza al taller de producción...[vii]” Denuncia así, un problema de larga duración en la historia institucional presente hasta la actualidad, que tiene relación con su propio origen. (Heuguerot, 2001) Helguera ha tenido, también, una actuación continua en la dirección institucional desde el 27 de octubre de 1939 hasta su renuncia el 3 de enero de 1970. Como él mismo expresa: “Los cuatro primeros años designado por el Poder Ejecutivo y los 26 restantes, representando conjuntamente, a la Federación Rural y a la Asociación Rural del Uruguay” [viii] Una posición interesante al reunir en su persona, en la dirección del establecimiento, a las dos grandes agremiaciones rurales del país. Durante 15 años consecutivos ejerció el cargo de Vicepresidente del Consejo, en algunas oportunidades ocupó incluso, la Presidencia del mismo y también fue Director General de la Universidad del Trabajo durante casi un año. (1959-1960) En ese lugar, promovió una “Exposición Síntesis”, realizada entre el 23 de diciembre de 1959 y el 5 de enero de 1960. Era una exhibición de diversos productos realizados en los distintos centros educativos del país que pretendía mostrar el potencial de la institución. Hay que recordar, que esa era una práctica consuetudinaria del organismo desde la fundación. En esta oportunidad, se centralizó en la capital y tuvo una mayor difusión. En ella, a modo de ejemplo, se exhibieron animales como los visones; cuya introducción al Uruguay había sido realizada por el mismo organismo, dos años antes, para estudiar sus posibilidades de cría con fines comercia-

les. Este ejemplo, recuerda algunas características que la misma institución parece no recordar: una función de docencia complementada con actividades de experimentación e investigación productiva. Pero, esta Exposición parece haber tenido también, otra finalidad: sensibilizar al país y a las autoridades para obtener mayores recursos. Es que el país vivía entonces una situación difícil por el agotamiento del modelo neobatllista y por otros factores como inundaciones, o la disminución creciente del PBI; todo lo que repercute en la interna de una organización estatal, educativa y gratuita. Los artículos de prensa sobre su inauguración, permiten visualizar un reclamo: contar con mayores recursos económicos para mantener esa educación técnica.[ix] Una de las soluciones ideadas por Helguera y manifestadas a la prensa era la participación de los estudiantes de las escuelas agrarias en los proyectos. Es decir, que las escuelas podían convertirse en centros de producción (“enseñar produciendo”) y así pagar a los estudiantes por su trabajo. Era una manera de acceder a la práctica laboral y facilitar así, la inserción posterior al mercado de trabajo; pero, también pretendía, resolver el problema de los recursos. Está claro que con este proyecto, Helguera interpone una nueva relación con el mundo empresarial. Quizás, sin saberlo, reedita un problema también, muy antiguo en la institución estudiada: al nacer como una escuela-taller de producción estatal, los empresarios han sentido una cierta sensación de desconfianza; una relación ambigua hecha de necesidad (para formar a sus trabajadores) y de competencia (por el mercado). Sin embargo, los problemas económicos señalados, se resolverán al firmarse el primer convenio con la Alianza para el Progreso (A.I.D.), que el mismo Helguera, actuando como Director General, rubricará en 1960. Esto inaugura así, el tiempo de los préstamos y los asesores externos en la institución. Pero, esta presentación estaría incompleta si no se hiciera referencia al hecho de haber sido un experto forestal reconocido internacionalmente. Profesor de la cátedra de silvicultura de la facultad de agronomía de la Universidad de la República y creador del primer anteproyecto de ley forestal en 1926. Sus actividades fueron permanentes y continuas: integró una Comisión de Fomento del Árbol del Ministerio de Ganadería y Agricultura que redacta otro anteproyecto de ley forestal; la Comisión Administrativa de la Explotación de bosques del Río Negro (1943-45); Presidente de la Comisión de la Madera (1944-46) organizada por la Asociación de Ingenieros para investigar sobre el uso industrial de la madera; propuso crear la Junta Honoraria Forestal (1945) para entregar semillas gratuitamente, centralizar y difundir información sobre el tema y fue Presidente del comité organizador de la Primera Exposición Forestal, (1946). En un país que tenía un 3% del suelo forestado, según sus propios cálculos; fue experto reconocido en eucaliptos; así que recibía correspondencia y consultas de todas partes del mundo. Su formación le permitió sugerir acciones que abarcaban la siembra, el tratamiento industrial, conservación o enfermedades forestales. Se puede afirmar que había logrado crear un catálogo casi exhaustivo de todos los árboles de distintos tipos y especies, que existían en el país. El inicio de ese inventario parece haber sido: “... fruto de las observaciones que realizo con el estudioso botánico Señor Atilio Lombardo...”[x] Su permanente reclamo por lograr la aprobación de una ley forestal nacional, todavía no se había hecho realidad en 1985. Este desinterés ya había sido señalado en algunas de sus publicaciones sobre los eucaliptos, de la Dirección de Agronomía[xi] en la década del 30: “...Hay un gran desconcierto, en cuanto al valor cultural y maderable de estos árboles en general y especialmente sobre el valor de cada especie, lo cual no ofrece aliciente, para que se hagan, como lo requieren las necesidades del país, montes racionalmente planteados para llenar fines de industrialización.” Pero, a pesar de ser un experto en los mismos, puede adelantarse a un problema que el llama “eucalip-tomanía”, un problema muy actual en Uruguay: “es preciso reaccionar, intensificando la labor tendiente a ilustrar a nuestros hombres de campo en el sentido de aumentar y racionalizar las plantaciones de especies exóticas, difundiendo paralelamente las esencias nativas, de alto valor maderable, de aplicación necesaria e inmediata en la chacra y en la estancia...” [xii] Este proceso de investigación, ha intentado demostrar la importancia de la obra de Helguera en las tres facetas analizadas. Sin embargo, en el presente, en el Uruguay y especialmente en el CETP-UTU esta

labor no ha sido debidamente aquilatada. Si bien, hace muy poco tiempo que el archivo institucional y una escuela agraria[xiii] llevan su nombre, esto ha sido producto de un reclamo insistente de la familia, que iniciaron expedientes en varias administraciones solicitando el reconocimiento institucional. Aunque ese objetivo familiar parece haberse logrado, el colectivo institucional no parece recordar su obra. Por eso parece interesante interrogarse sobre la función del olvido en las instituciones. Asimismo, como explicar esa particular relación del recuerdo-olvido en los colectivos institucionales y su incidencia en la identidad institucional. Freud (1915-16) en relación a los actos fallidos, - y el olvido es uno de ellos- considera distintos niveles de explicaciones: uno relacionado con factores fisiológicos o físicos que pertenecen a un registro manifiesto, explicativo, racional; como cansancio, distracción, emoción. Otro, menos evidente, latente, que pertenece a un registro psíquico, y que permite comprenderlos como actos o procesos psíquicos con un sentido y un significado. El primero centrado más en explicar el suceso en sí mismo; el segundo, intentando develar lo que denotan, es decir que sentido tienen y significan para aquél o aquellos que lo actúan, en general inconscientemente. El sentido entendido como una tendencia o un propósito; el significado enmarcado en una concatenación de hechos dentro de los cuáles el acto fallido revela su significación. En relación al olvido, como particular acto fallido, Freud pone su atención, más que en el acto de olvido, en lo que resulta del mismo. Este resultado puede ser funcional: puede ser rechazo al displacer; pero también puede ser un síntoma; denota algo. Aunque los procesos institucionales se encuentran tramados en una complejidad particular, ha parecido interesante revisar la historia olvidada de Helguera en el CETP y en el Uruguay para iniciar algunos supuestos que puedan permitir comprender lo ocurrido. Es que, esta es una organización estatal cuyos dirigentes tienen muchos vínculos con los partidos políticos. Helguera (Partido Colorado) es designado Director Interino en un momento de grandes cambios: el partido blanco ha ganado las elecciones nacionales; es a éste a quien se reclama con insistencia mayores recursos. Seguramente esos reclamos no debieron ser bien recibidos en filas del gobierno. Pero, además, Helguera se enfrenta a una serie de problemas ya vividos en la institución en su relación con el mundo empresarial. Como este organismo nació para abastecer al Estado y hasta bien entrado el siglo XIX siguió cumpliendo esa función; su relación con los empresarios privados nunca fue fácil, ya que estos percibían acertadamente que era una competencia desleal a sus intereses. La propuesta de Helguera, de revivir la experiencia de escuelas de producción para obtener recursos y para facilitar el tránsito estudiantil hacia el mundo del trabajo; en un particular momento económico difícil del país, debió alertar a los empresarios. Para complejizar, aún más, este panorama, la firma del convenio con la Alianza para el Progreso, resuelve la situación económica; pero instaura, una relación creciente de dependencia en recursos, asesoramiento y sugerencias sobre la educación técnica que ha ido creciendo a lo largo del tiempo y que es percibida por muchos actores institucionales como una pérdida. Pero, además, Helguera emerge dentro del CETP-UTU como una figura relevante en la toma de decisiones institucional, en una coyuntura histórica del país muy compleja y difícil: sustituye a una figura muy respetada y recordada como es el Dr. José Arias, vinculado al organismo durante 40 años y forjador de la UTU. Ante las dificultades de recursos económicos, planea proyectos que reviven viejas heridas de la historia institucional como el relacionamiento conflictivo con los empresarios; también demanda a un gobierno, cuyo partido no es el suyo. Pero, para completar este cuadro, será necesario recordar la novela institucional, entre Figari y Arias: dos modelos de educación contrapuestos; presentados y recordados por el colectivo como continuidad. El modelo figuriano basado en una educación técnica y artística que supone el desarrollo de pequeños talleres artesanales familiares, volviendo a los diseños y a las materias primas americanas; un proyecto regional que buscaba posicionarse en el rechazo al imperialismo inglés y en el desarrollo del criterio propio. El modelo de Arias basado en el aprovechamiento de las oportunidades que brindaban al país las nuevas condiciones del sistema; formar obreros aptos para trabajar en las diversas empresas bajo el lema: voluntad, estudio, trabajo. Esta novela institucional, ha sido presentada y recordada

por el colectivo institucional como una continuidad y no como ruptura. Sin embargo, hay que recordar que Figari renuncia cuando se aprueba una nueva ley en 1916, que lleva la firma de Arias. En esa novela institucional la figura de Arias actúa como un recuerdo encubridor; es decir, su figura es tan poderosa, tan potente y se recuerda como un período tan positivo que nadie ni nada puede opacarla. ¿ Por eso Helguera, su inmediato continuador, no puede ser recordado, porque sobre él se proyecta la sombra poderosa de Arias? ...Aunque, la firma del contrato con Estados Unidos que brindaba auxilio económico y técnico, ya denota el fracaso del modelo educativo pragmático de Arias, nacido dentro del ahora agotado, modelo neobatllista.

A Gregorio Helguera: ¿Será que la institución no puede recordarlo, porque al hacerlo, recuerda el fin y el fracaso de un período considerado emblemático, casi mítico?

NOTAS

[i] CETP-UTU: significa Consejo de Educación Técnico Profesional, Universidad del Trabajo del Uruguay.

Es el nombre actual de la institución, aunque en la época en que el Ing. Helguera estuvo vinculado pudo tener otros nombres: Escuela de Industrias (desde la primer década del siglo XX) o Universidad del Trabajo del Uruguay (UTU) por la Ley del 9/9/1942. Este será un nombre emblemático, el que más reconocen los uruguayos. En el presente trabajo, se ha utilizado indistintamente cualquiera de ellos.

[ii] Nombre del CETP-UTU en ese momento.

[iii] Gregorio Helguera, Curriculum Vitae, Carpeta 0, pág 1 (Material inédito, cedido por la Sra. Gloria Helguera de García Pardo)

[iv] Idem.

[v] Expediente serie CE N° 645027, acta 50, Consejo de Educación Técnico Profesional Superior, Universidad del Trabajo

[vi] "Los Montes ya dejaron de ser obras de lujo para constituir producciones lucrativas", p. 5

[vii] Exposición "Síntesis", 1959, Discurso Inaugural, fragmento

[viii] Gregorio Helguera, Curriculum Vitae, Carpeta 0, págs 2 y 3

[ix] Se ha accedido a diversos artículos de distintos diarios nacionales, provenientes del propio archivo Helguera.

[x] Gregorio Helguera, Curriculum Vitae, Carpeta 0, pág. 3

[xi] Publicación interna de la facultad de Agronomía, Sección: Información y Enseñanza

[xii] Diario La Mañana, 1° de agosto de 1935

[xiii] La escuela agraria del departamento de Tacuarembó, centro de la zona forestal en el presente

BIBLIOGRAFÍA

CORVALÁN DE MEZZANO, A. (1998). Recuerdos personales-memorias institucionales: hacia una metodología de indagación histórico-institucional. En: I. Butelman (comp.) Pensando las Instituciones. Sobre teorías y prácticas en educación. Buenos Aires: Paidós

FREUD, S. (1915-16) Obras Completas. T. 15. Conferencias de Introducción al psicoanálisis (Partes I y II) (6ª reimp.) Argentina: s.n.

GALENDE, E. (1992) Historia y repetición. Temporalidad subjetiva y actual modernidad. Argentina: Paidós

HELGUERA, G. (1937). Temas forestales. Montevideo: Escuela de Artes Gráficas de la Universidad del trabajo del Uruguay

HELGUERA, G. (1937) Tratamientos para la Conservación de maderas, Serie: Enseñanza extensiva, Montevideo: Talleres de la Sección Artes Gráficas

HELGUERA, G. (1937) Los montes ya dejaron de ser obras de lujo para constituir producciones lucrativas, Serie: Enseñanza extensiva, Montevideo: Talleres de la Sección Artes Gráficas

HEUGUEROT, M.C. (2001). El Origen de la Universidad del Trabajo del Uruguay. Una colmena sin zánganos. Montevideo : Ediciones de la Banda Oriental

MARTÍNEZ MONTERO, A. y VILLEGAS, E. (1968). Historia de la Universidad del Trabajo del Uruguay. Montevideo: Escuela de Artes Gráficas

RODRIGUEZ, S.; HELGUERA, G. (1922) La agricultura en el Uruguay. Causas de su decadencia- Medios de desarrollarla. Montevideo: Diario "El Plata"

TORRES, P. (1989). Apuntes Históricos. Edificio sede central de la Universidad del Trabajo del Uruguay, (1890-1990), Montevideo : ANEP, CETP

REVISTAS Y DOCUMENTOS:

Revista de la Asociación Rural del Uruguay (20/02/1938)

Revista Voluntad (Varios ejemplares)

Boletín de la Escuela Industrial de Silvicultura, año VII, Mayo de 1957, N° 9

Publicación de la Dirección de Agronomía. Sección Información y Enseñanza
(Varios ejemplares)

Documentos varios del Archivo de la Fía Helguera

Ministerio de Ganadería y Agricultura, Comisión Nacional de Fomento del Árbol;
Ante proyecto de Ley forestal, Montevideo, s/e

Boletín del Banco Hipotecario del Uruguay, Primera exposición Forestal,
Montevideo, octubre de 1946, II época, Nº 6

Reglamento Programa de la Primera Exposición Forestal, Montevideo.

UNIVERSIDAD DEL TRABAJO DEL URUGUAY (1946). Contribución del
alumnado de los cursos de Dibujo Ornamental de la Escuela de Industrias de
la Construcción y de la Escuela de Artes Plásticas a la Primera Exposición
Forestal: Montevideo: Escuela de Artes Gráficas de la Universidad del Trabajo
del Uruguay

UNIVERSIDAD DEL TRABAJO DEL URUGUAY (1960). Exposición Síntesis
Montevideo: Universidad del Trabajo del Uruguay